

# Historia local y desarrollo social comunitario en el Estado Sucre: De cómo El Tacal I y La Gran Sabana se transformaron en símbolos genuinos de participación ciudadana<sup>1</sup>

Rodríguez Gutiérrez, Luis<sup>2</sup>; Gómez Sánchez, Irey<sup>3</sup>;  
y Alarcón Flores, Luis<sup>4</sup>

## Resumen

Para que el desarrollo de una comunidad sea endógeno y sustentable, es necesario valorar el carácter histórico de la participación ciudadana como medio para alcanzar reivindicaciones sociales. La muy poco explorada perspectiva comunitaria de la participación adquiere dimensiones de marcada

- 
- 1 Este artículo se deriva de una investigación de mayor alcance que desarrollaron los autores y que lleva por título "Aproximación a las representaciones sociales de la participación ciudadana: Una mirada desde las comunidades El Tacal I y La Gran Sabana, municipio Sucre, estado Sucre" (2006).
  - 2 Licenciado en Trabajo Social (Universidad de Oriente, UDO). Investigador Asistente del Grupo de Investigaciones e Innovaciones Sociales, SOPHIS (UDO). Líneas de investigación: participación comunitaria, ciudadanía, política social, género, metodologías de investigación, entre otras. Correo electrónico: rodriguezluis@cantv.net.
  - 3 Licenciada en Trabajo Social, Magíster en Planificación del Desarrollo Regional (ambos de la UDO) y Doctora en Ciencias Sociales (UCV). Docente-Investigadora, adscrita al Departamento de Trabajo Social, Escuela de Ciencias Sociales, UDO. Coordinadora general y miembro fundadora del Grupo de Investigaciones e Innovaciones Sociales SOPHIS (UDO). Investigadora reconocida con el PPI-Nivel II. Correo electrónico: ireygomez@cantv.net.
  - 4 Sociólogo y Educador, aspirante a la Maestría en Ciencia Política (USB). Docente-Investigador, adscrito al Departamento de Sociología, Escuela de Ciencias Sociales, UDO. Coordinador académico y miembro fundador del Grupo de Investigaciones e Innovaciones Sociales SOPHIS (UDO). Investigador reconocido con el PPI-Nivel II. Correo electrónico: sociology@cantv.net.

importancia y significación porque surge de manera semi-espontánea desde la propia cotidianidad-vivencia de los sujetos que la construyen socialmente. En tal sentido, este artículo tiene como objetivos la descripción y reflexión sobre aquellos elementos históricos de la participación ciudadana como vía para alcanzar el desarrollo social en las comunidades El Tacal I y La Gran Sabana (Cumaná, Estado Sucre). Para acceder a la información se aplicaron técnicas como la entrevista en profundidad, la observación participante y la revisión de documentos escritos acerca de ambas localidades. En conclusión, el aspecto histórico de la participación en las comunidades estudiadas se expresa tanto en su arraigo social hacia lo autóctono, como en su propia memoria histórica y en la valoración de su capital social generacional. Además, ha revelado y reorientado los factores que han permitido alcanzar sus actuales niveles de desarrollo social, como por ejemplo: el tipo de liderazgo y organización comunitaria, objetivos colectivos y mecanismos de participación.

**Palabras claves:** participación ciudadana, historia comunitaria, desarrollo social

## **Abstract**

### **LOCAL HISTORY AND SOCIAL COMMUNITARY DEVELOPMENT IN SUCRE STATE: HOW EL TACAL AND LA GRAN SABANA BECAME GENUINE SYMBOLS OF CITIZEN PARTICIPATION**

*To reach the communitarian endogenous sustainable development, it is necessary to value the historical character of the citizen's participation as a measure to achieve social vindications. The not very much explored communitarian perspective of participation acquires dimensions of remarkable importance and signification because it appears semi-spontaneously since the daily life experience of individuals that construct it socially. In such sense, this paper has as objectives the description and reflection about those historical elements of the citizen's participation in the communities of El Tacal I and La Gran Sabana (Cumaná, Sucre State). In order to fulfill these purposes, it was used techniques as the interview in depth, the participant observation and the revision of written documents of both localities. In conclusion, the historical aspect of the participation in these communities is expressed through its social rooting over the autochthonous, as well as in its own historical memory and the valuation of its social capital. Furthermore, this aspect have been revel and reoriented the factors that have allowed the achievement of their current levels of social development, as the type of leadership and community organization, collective objectives and participation mechanisms.*

**Key words:** citizens' participation, communitarian history, social development

## 1. A manera de introducción

En este artículo describimos, brevemente, los elementos más resaltantes que dan cuenta de la trayectoria histórica que ha tenido la participación ciudadana en las comunidades El Tacal I y La Gran Sabana (municipio Sucre, estado Sucre), localidades donde se han expresado experiencias significativas que aluden a la gestión del desarrollo social desde la propia base comunitaria. En la Tabla No. 1 se señalan algunos aspectos referenciales de estos casos estudiados.

**Tabla No. 1**  
**Características generales de los escenarios abordados:**  
**El Tacal I y La Gran Sabana**

Comunidad	Parroquia	Municipio/ Estado	Área geoespacial	Población estimada	Antigüedad
El Tacal I	Ayacucho	Sucre / Sucre	Rural-local	2.800 hab.	48 años
La Gran Sabana	Altagracia		Urbana-local	1.200 hab.	14 años

**Fuente:** Elaboración propia

Dichas aproximaciones históricas hacen alusión al qué, cómo, cuándo y porqué de la participación ciudadana como un factor vital que ha permitido potenciar el crecimiento de la comunidad, abonar el camino hacia su desarrollo integral y lograr el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

Al respecto, los escenarios comunitarios los hemos asumidos como espacios locales donde sus habitantes (activa o pasivamente) participan, negocian, interactúan y conviven de forma permanente, en un proceso analéctico que define el marco histórico específico y representativo de cada pueblo, barrio, urbanización, ciudad, en fin, de cada sociedad.

Una comunidad, en palabras de Hernández (1996), es un concepto que alude a la noción de realidad social de una determinada localidad,

supeditada por una estructura social y normativa que se rehace en la cotidianidad, es vivencial, productiva y transformadora, donde cada integrante (persona o institución) se asume como actor social. En este sentido, señala la autora, debemos pensar a las comunidades en su máxima expresión, con toda su complejidad estructural y de relaciones, pero también tomando en cuenta su especificidad; verlas además como una “sociedades pequeñas”, plagadas de elementos de carácter simbólicos e históricos que hay que identificar, para así poder entenderlas según su contexto.

A continuación presentamos una sucinta construcción referencial (sin pretender ser rigurosa y cronológicamente exacta) que se elaboró a partir de la historia oral narrada por los siguientes informantes claves de ambas comunidades:

**Tabla No. 2**  
**Características generales de los informantes claves:**  
**El Tacal I y La Gran Sabana**

Comunidad	Nombre	Edad	Sexo	Ocupación / Profesión	Parentesco Comunitario
El Tacal I	Casimiro	82	M	Agricultor	Fundador
	Esteban	65	M	Agricultor	Fundador
	María	41	F	Enfermera	Hija de fundador
La Gran Sabana	Jesús	60	M	Ninguna	Fundador
	César	52	M	Dirigente vecinal	Fundador
	Francisca	36	F	Ama de casa	Fundadora
	Omar	40	M	Mecánico	Fundador

**Fuente:** Elaboración propia

Además, esta información fue complementada con la revisión de otros documentos y datos etnográficos que se recolectaron en el trabajo de campo y que permitieron la estructuración de estudio cuali-cuantitativo que revela aspectos poco comentados de la gestión del desarrollo social comunitario. Para lograr esto se usaron técnicas de investigación, tales

como: la entrevista en profundidad (en su modalidad de diálogo abierto con los interlocutores) y la observación participante como un elemento de complemento en el proceso de indagación.

Nos interesa entonces adentrarnos en ese entramado de experiencias y vivencias que hemos llamado “históricas”, en las que se puede dar una lectura particular a un proceso tan simbólicamente socio-construido como la participación ciudadana en el espacio comunitario, sobre todo porque:

La experiencia de las comunidades subraya un punto clave y a la vez bastante evidente, la participación implica la constitución de sujetos. Los sujetos necesariamente tienen rostro: tienen identidades y proyectos [...] Y los sujetos no se construyen a partir de instituciones, sino a partir de sus propias prácticas y proyectos (Castillo, 1997: 9).

## **2. Historia de la participación ciudadana en la comunidad El Tacal I**

El Tacal I es una comunidad fundada el 30 de marzo de 1958, apenas unos meses después de la caída del gobierno de Marcos Pérez Jiménez y en plena génesis de la era democrática venezolana.

Se encuentra ubicada geopolíticamente en la parroquia Ayacucho del municipio Sucre (estado Sucre), en la zona noroeste de la ciudad de Cumaná, entre las poblaciones La Montañita y El Tacal II, en la carretera nacional Puerto La Cruz-Cumaná.

El Tacal I tiene características geoespaciales que la definen como una comunidad campesina de tipo rural-local (está a escasos diez minutos de Cumaná y colinda con un importante tramo de la Autopista “Antonio José de Sucre”, de esta ciudad).

Desde sus inicios, los habitantes de El Tacal I se han dedicado al cultivo de la tierra como actividad socioproductiva, debido a que las

condiciones del terreno y el clima así se lo han permitido, logrando la cosecha de hortalizas, frutas y legumbres de amplia colocación en los mercados locales. Sin embargo, en la última década esta tarea ha sido desplazada por otras que han originado el abandono del campo, sobre todo por parte de los integrantes de la tercera generación de habitantes de dicha comunidad.

Referirnos a la historia de la participación ciudadana en El Tacal I<sup>5</sup> nos obliga a dividir la experiencia en tres etapas de gran importancia, en términos tangibles y simbólicos para la comunidad, sin que ello desmerezca el valor que tienen algunos lapsos de tiempo y vivencias particulares que se omitieron involuntariamente en este breve relato. A continuación, nos abocamos a señalar tres etapas históricas en que la participación ciudadana ha sido la principal protagonista.

### **2.1. El nacimiento de la comunidad**

El nacimiento de El Tacal como comunidad ocurrió, como ya hemos señalado con anterioridad, el día lunes 30 de marzo de 1958, cuando un grupo de cincuenta y tres campesinos<sup>6</sup>, oriundos de Barbacoas (estado Sucre), decidieron invadir una amplia extensión de tierras ociosas (conocidas con el nombre de Fundo “El Tacal”), cuyo propietario era el Sr. Jesús Valentín Seitiffe, un conocido latifundista cumanés.

---

5 A partir de ahora, y por las siguientes dos secciones, usaremos la denominación genérica “El Tacal” por El Tacal I, debido a que en los orígenes de la comunidad no existió esa división que posteriormente se estableció por requerimientos del ordenamiento municipal.

6 Liderados por los hermanos Pedro, Félix Manuel, Regino, Cipriano y Justo Jiménez, acompañados por Edmundo Amaya, Encarnación Cabello, Nicolás Jiménez, Alberto Acosta, Marcos Gutiérrez, Pedro Cabello, Dámaso Colón, Norberto y Epifanio Cardozo, Bruno Acosta, Ángel Suárez, Jesús María Rengel, Ángel Franco, Silvio Ortiz; Santiago, Valentín y Salvador Vallejo, Leoncio Rodríguez, Carlos Micés, Socorro Marchán, Justo Coroy, Juan Antonio Coronado, Valentín y Pastor Zerpa, Paulo Cabello, Víctor Subero, Charo Maestre, Leocadio Rodríguez, Manuel Reyes, Juan Bautista y José Concepción Cova, Rodolfo Moreno, Luis Acosta, Antonio Lastra, Juan Cabello, Gerardo Sucre, Santos Núñez, José María Rancel, Sixto y Moisés Sucre, Eusebio Coronado, Justo Zerpa, entre otros; quienes constituyen, hasta hoy en día, el más significativo marco de referencia en cuanto a lucha, entrega y compromiso por El Tacal I. La inmensa mayoría de ellos ya han fallecido (Jiménez y Rodríguez, 2003:6-7).

La invasión de estos terrenos no se hizo de manera arbitraria e irresponsable; de hecho, fue el resultado de una serie de gestiones que no arrojaron los resultados esperados: tierras para poder vivir y trabajar.

Inicialmente, el grupo de campesinos había constituido un sindicato de agricultores, con el propósito de cultivar la tierra y garantizarles una vida digna a sus familias. Esta organización gremial (de carácter ilegal), que invocaba consignas por la reivindicación del campesinado, tuvo que pasar por una serie de atropellos propiciados por el régimen perezjimenista que los tildó de comunistas y conspiradores, razón por la cual muchos de sus integrantes tuvieron que huir y vivir en la clandestinidad durante algunos años. No fue sino hasta la caída de este gobierno dictatorial que los campesinos barbaçoenses volvieron a reunirse para seguir luchando por un futuro mejor, a propósito del nuevo escenario político y de libertades ciudadanas que se les presentaron en ese momento. Sin embargo, la situación socioeconómica de los campesinos era deplorable: una peste acabó con los cultivos y enfermó la tierra, la miseria caracterizaba las condiciones de vida de la población y las endemias rurales hicieron estragos.

Toda esta situación los llevó a tomar la decisión de constituir una comisión especial que se reuniera con el Sr. Seitiffe y así poder negociar la compra o arrendamiento de un lote de terreno que formaban parte de lo que hoy es la comunidad de El Tacal. El dueño del fundo se negó desde un primer momento, argumentando que como propietario legítimo estaba en el derecho de no vender las tierras, así éstas se encontraran en estado de improductividad.

La negativa del Sr. Seitiffe hizo que recurrieran a varios entes del Estado venezolano para que los ayudaran a conseguir su propósito. En este peregrinar lograron viajar a la ciudad de Caracas y visitar los antiguos Ministerios de Agricultura y Cría, Obras Públicas y Trabajo, respectivamente; pero no encontraron el apoyo esperado. De hecho, un tiempo después, una comisión de campesinos logró entrevistarse con el Almirante Wolfgang Larrazábal, Presidente de la Junta de Gobierno, para discutir su situación y la del sector campesino en general. Al respecto, de acuerdo con la versión de Jiménez, 1981:7), la respuesta del Presidente fue la siguiente:

[...] él nos dijo que siendo propiedad privada él no podía dar su apoyo, pero tampoco dejaba de reconocer el derecho de trabajar unas tierras que no estaban produciendo nada. Entonces, se comprometió a conseguirnos un permiso en el Ministerio de Agricultura y Cría si tomábamos la tierra para ponerla a producir y darle vida a un pueblo.

Basándose en este compromiso de palabra que lograron extraer del Presidente Larrazábal, se produjo la invasión o “toma” de El Tacal, fecha que continúa teniendo un alto significado para los fundadores del caserío y sus descendientes, tal como ellos mismos lo expresan: “... para nosotros sigue siendo un día de alegría y entusiasmo. Habíamos empezado una nueva era desde que salimos de Barbacoas. Era canto, chiste, risa, grito. Todo era alegría. Íbamos a empezar una obra que nadie nos detendría” (Jiménez, 1981:8).

Aquel 30 de marzo de 1958, a las 5 am, los cincuenta y tres campesinos, con hachas, picos y machetes empezaron a trabajar la tierra del fundo, caracterizada principalmente por la abundancia de espacios semiáridos (con muchas tunas y cardones) y vegetación boscosa (innumerables árboles frutales y de buena madera), además de la presencia de un caudaloso río que atravesaba gran parte de su extensión. La jornada de ese día fue sumamente laboriosa, pero productiva y gratificante para su protagonistas.

Al día siguiente, una comisión de la Guardia Nacional, acompañada por el Sr. Seitiffe, hizo acto de presencia en El Tacal, donde se les acusó a los campesinos de apropiación ilegal de los terrenos. El encuentro generó acaloradas discusiones entre las partes, razón por la cual un militar que dirigía la mencionada comisión decidió llevarse detenidos a los líderes del movimiento invasor. No obstante, el grupo de campesinos exigió que se los llevaran a todos o a ninguno, apelando a su consigna “vida o muerte; cárcel o trabajo” (Jiménez, 1981:9).

Entonces, por cuestiones de logística, la Guardia Nacional no pudo detener a todas las personas involucradas en la toma de El Tacal, pero fueron citadas para el 1º de abril de 1958 en el comando de este cuerpo de seguridad, ubicado en Cumaná. Allí permanecieron para ser interrogados



por el comandante de la unidad. Por petición de los campesinos se citó al Sr. Seitiffe, quien se negó a discutir con los campesinos, alegando problemas de salud. Según Jiménez (1981), testigo clave del episodio, el interrogatorio y la postura del comandante de la Guardia Nacional en todo momento se ejercieron de forma parcializada, en beneficio del latifundista. En este encuentro se les exigió a los campesinos tomistas abandonar El Tacal, de lo contrario, se tomaría acciones legales en su contra. Refiere este mismo autor, que por negarse a hacerlo fueron detenidos hasta el día siguiente, situación que generó escándalo en Cumaná y a nivel nacional. “Desde ese día empezó una guerra a muerte entre el latifundista y nosotros. El tenía las fuerzas represivas del gobierno y nosotros la voluntad de trabajar, una voluntad llena de sacrificios, pero también llena de orgullo” (Jiménez, 1981:9).

A partir de ese momento comenzó un período de incansable lucha por las tierras de El Tacal. El grupo de campesinos logró preparar el terreno y levantar sus chozas, llevarse a sus familias a vivir allí y empezar a sembrar frutas y hortalizas. No obstante, los organismos de seguridad del Estado, en apoyo del Sr. Seitiffe, arremetieron contra el naciente pueblo, destruyendo sus posesiones y generando situaciones de violencia que, en ocasiones, arrojaron consecuencias lamentables.

Al respecto, un testimonio de esta historia, recopilada por Jiménez y Rodríguez (2001:4), señala lo siguiente: “Yo creo que nadie hubiera soportado una prueba tan dura como la que soportamos nosotros: detenciones, muerte, amenaza, hambre, trabajo, lágrimas, sudor, sueño. Es decir, nos cayeron las siete plagas de Egipto, pero tuvimos valor para hacerles frente.” No obstante, por unos meses (hasta finales de 1958) la situación de conflicto se calmó un poco, oportunidad en la que los campesinos trataron de consolidar su pueblo y fortalecer su producción agrícola y ubicarla en los mercados locales.

Posterior a la caída del régimen de Pérez Jiménez, el clima político de Venezuela intentaba ajustarse a la naciente era democrática, por lo que la lucha campesina y la reforma agraria fueron algunos de los puntos de atención de los partidos políticos, con el propósito de difundir a escala nacional que la democracia era un nuevo espacio de oportunidades, libertades y progreso social.

En este orden de ideas, con Rómulo Betancourt en el poder, se efectuó el I Congreso Campesino, con la finalidad de debatir sobre la realidad que vivía este sector productivo y llegar a acuerdos para mejorarlo. En dicho evento participaron alrededor de cinco mil campesinos de todo el país, quienes luchaban por la reivindicación de los trabajadores del campo. En dicho escenario, la delegación de El Tacal presentó una ponencia donde se expuso su experiencia organizativa y de lucha participativa, que fue bien recibida y elogiada por los asistentes, en tal medida que, de acuerdo con lo expresado por Jiménez (1981), se decía en el Congreso Campesino que la reforma agraria había comenzado en este caserío sucrense. Con la notoriedad que obtuvo El Tacal, se logró acceder a cierto apoyo técnico-financiero por parte del Estado, pero con el tiempo la relación con las instituciones públicas no generó los resultados esperados por la comunidad.

Lo importante de este Congreso y de otros que vinieron posteriormente, donde El Tacal siguió participando, es que sentó precedentes para la creación legal de asentamientos campesinos a lo largo y ancho de toda Venezuela, que incluían la construcción de viviendas y sus servicios básicos, como una forma de mejorar la calidad de vida de sus pobladores.

Con base en este nuevo escenario reivindicativo, los habitantes de El Tacal pudieron retomar las discusiones con el Sr. Seitiffe, quien, ante este nuevo escenario de lucha, debía demostrar su titularidad sobre estas tierras, cuestión que no pudo comprobar con exactitud ante las instancias correspondientes. Estas conversaciones con el Sr. Seitiffe arrojaron un forzado acuerdo de compra de 200 hectáreas de terreno (que iban a ser pagadas por quien, para ese momento, era el gobernador del estado Sucre, el Sr. Tejera París) y la donación de 233,5 hectáreas por parte del mismo latifundista, como una forma de compensación al campesinado y en apoyo a la reforma agraria (Jiménez y Rodríguez, 2003).

Obviamente, esta situación les brindaba una nueva esperanza a los habitantes de El Tacal, quienes lograban así justificar el producto de años de lucha y sacrificio. Sin embargo, por diversos manejos legales de los gobiernos regionales y con el fallecimiento del Sr. Seitiffe, en ese momento no se logró el otorgamiento del título de propiedad de

las tierras a los campesinos. Hoy en día esta reivindicación todavía no ha sido conquistada, a pesar de las diligencias y continuas gestiones realizadas por los líderes comunitarios de la vieja y reciente generación. Sobre este particular, conviene señalar lo siguiente:

La esperanza de que a nuestra gente les dieran los títulos [de propiedad de las tierras] estaba en las manos de Valentín Seitiffe, pero el tipo se puso duro [...] pero casi lo lograron en una época, lo que pasa es que ese señor se murió y luego no se pudo hacer nada [...] Fíjate tú que todavía andamos en diligencias y nada. Para eso no hay respuesta... (Esteban, ET-NC-03)<sup>7</sup>.

Lo importante de esta historia es destacar como el nacimiento de la comunidad de El Tacal estuvo definido por la presencia de adversas situaciones para sus habitantes, pero también estuvo marcada por la génesis de unos valores sociales de amplio arraigo en su población: nos referimos a la participación, unidad, solidaridad, fraternidad y sacrificio de su gente por conseguir sus propósitos colectivos.

Un ejemplo del anterior planteamiento se resume en la siguiente cita, adornada con diversos detalles alusivos a la cotidianidad campesina en esa comunidad sucrense:

A la hora de desayunar, con lo poco que teníamos comíamos todos. Después de desayunar y tomar agua completábamos con la mascada de tabaco y seguíamos trabajando hasta la hora de hacer el almuerzo y descansar. Con algunas verduras y camarones sacados del mismo río hacíamos el sancocho. [...] Buscábamos los sitios más frescos y sabrosos para montar el canarín o los canarines, ya que éramos 53 bocas y algunos perros. Algunos teníamos platos, otros comíamos en hojas de algún árbol o algunas conchas, o esperábamos que algunos terminaran para almorzar los demás. Las piedras y las raíces de la orilla del río eran los asientos. Era una auténtica comunidad, una pequeña tribu de indios. Yo no recuerdo haber vivido una vida tan fraternal como la vivida en El Tacal, como una familia pobre que con lo que

---

7 El código ET-NC alude a las Notas de Campo elaboradas en la comunidad El Tacal I.

consigue le da de comer a todos sus hijos, así éramos nosotros:  
con lo poco que traíamos comíamos todos (Jiménez, 1981:9).

## 2.2. La llegada de Juan Pablo Pérez Alfonzo

A continuación vamos a referir algunos acontecimientos vinculados a la relación que tuvo Juan Pablo Pérez Alfonzo<sup>8</sup> con los habitantes de El Tacal, a finales de la década de 1970, sobre todo porque este personaje le propuso a sus habitantes la instauración de otro modelo de organización, participación y liderazgo que, sustancialmente, se distanciaba del esquema democrático y horizontal que habían construido desde la fundación de la comunidad.<sup>9</sup>

En este contexto, Pérez Alfonzo llegó a El Tacal en el año 1976. No era la primera vez que visitaba esa comunidad. Al parecer, en dos oportunidades anteriores ya lo había hecho. Sobre este hecho nos comentó Casimiro: “Una vez quiso que nosotros fuéramos los padrinos de un libro de él. ¡Imagínese usted!... Después fue cuando se vino a vivir para acá” (NC-ET-03).

De esta comunidad tuvo referencias a través de los Congresos Campesinos que se celebraron en los años 1959 y 1961. Tal y como lo comenta Mayobre (2005), a Pérez Alfonzo le pareció interesante ver cómo, a través de valores y fortalezas como la organización, solidaridad, valentía y participación genuina, el pueblo campesino había luchado para conseguir la tierra y cultivarla a través del trabajo. En este sentido, durante algunos meses, Pérez Alfonzo vivió en El Tacal con la

---

8 Según Mayobre (2005), Juan Pablo Pérez Alfonzo (1903-1979), fue un abogado y politólogo venezolano, considerado como una de las personalidades más importantes de la historia política contemporánea de nuestro país. Ejerció como titular del Ministerio de Fomento durante el mandato de la Junta Revolucionaria de Gobierno (1945-1948) y en el derrocado gobierno de Rómulo Gallegos (1948), además fue Ministro de Minas e Hidrocarburos en la presidencia de Rómulo Betancourt (1959-1963). Su mayor aporte a la sociedad fue la promoción y creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en 1960. Posterior a su retiro de las funciones públicas, se dedicó a concebir un modelo de desarrollo comunitario basado en la potenciación del sector rural.

9 El modelo de Pérez Alfonzo, como era una versión criolla de comunidades rurales productivas de China (el caso específico de Tachai), proponía una organización social, un tipo de participación y un liderazgo básicamente directivo (Mayobre, 2005).

idea de transformarla en un modelo de comunidad agrícola altamente socioproductiva, proyecto que fracasó durante su ejecución por no encontrar el apoyo político, institucional y financiero necesario para tal fin. Las trabas burocráticas y los falsos visionarios del desarrollo rural torpedearon su propuesta. Sobre este particular, conviene señalar que:

Su proyecto de una comunidad agrícola modelo en El Tacal debe verse no como lo han visto algunos: "La locura de un genio en decadencia", sino como una metáfora de lo posible. Un sueño que nos llevaría a ser como Suiza, donde se confunden las pequeñas ciudades con el campo (Quirós, 2005: A-22).

La presencia de Pérez Alfonzo en El Tacal dividió (y todavía divide) las opiniones en la misma comunidad. Por un lado, hay quienes consideran que el hecho de haber vivido este personaje en dicha comunidad no aportó más que cierta notoriedad mediática (a escala nacional) a un pueblo con muchas necesidades sociales y productivas, pero no hubo un apoyo sustancial y sostenido al desarrollo comunitario. Al respecto, nos comentó Casimiro:

El Sr. Pérez Alfonzo vino al barrio y con él se vino un gentío, hasta la prensa, pero todo el mundo estaba rondando por la casa donde estaba el señor... No lo dejaban en paz y el se molestaba muchísimo. El quería conocer de nosotros. Pero hizo como todos los políticos... cuando se fue, El Tacal volvió a desaparecer del mapa... Y todavía seguimos jodidos (NC-ET-03).

De igual modo, se criticó la intención de Pérez Alfonzo de constituir una comunidad según un modelo preestablecido, no tomando en cuenta los aspectos genuinos de lucha y participación que siempre le interesaron de El Tacal, según se lo manifestaba a sus pobladores. En este sentido, Esteban señala:

Mi papá siempre decía que Pérez Alfonzo era muy bueno, que la gente se ilusionó mucho con él, pero que luego se defraudó. Al parecer el quería cogernos para experimentar con una comunidad nueva, según lo que él creía debía ser nuestro pueblo. Yo me

acuerdo poco de Pérez Alfonso, pero papá decía que con el peo de los adecos y copeyanos, las vainas para El Tacal se frenaron... hasta la gente dejó de luchar como lo hicieron nuestro viejos. Es que aquí los fundadores siempre fueron comunistas (NC-ET-03).

No obstante, para otros pobladores, Pérez Alfonso constituyó un importante promotor del proceso de consolidación de la comunidad, tanto en lo moral como en lo financiero. En este sentido, conviene citar el siguiente testimonio:

[...] logramos que en el 1974 el Dr. Juan Pablo Pérez Alfonso, el día del bautizo de uno de sus magistrales libros, nos donara la cantidad de 10 millones bolívares destinados para la compra de dichos terrenos y para la construcción del acueducto de El Tacal [...] donde tiempo después sólo se hizo una parte del acueducto y se construyeron dos casas que fueron entregadas a las monjas, pero los campesinos se quedaron injustamente sin los títulos de propiedad de las tierras que les habían sido donadas, el resto del dinero quedó en poder del Instituto Agrario Nacional. (Jiménez y Rodríguez, 2003:10).

Lo cierto es que la presencia de Pérez Alfonso en El Tacal no determinó la intención ni los niveles de participación de la comunidad (que ya era un valor intrínseco e histórico en la comunidad), pero sí condicionó positivamente la ejecución de algunas obras de infraestructura (escuela básica, construcción parcial del acueducto, pavimentación de algunas calles, capacitación socio-productiva de los campesinos, entre otros), gracias al uso de los contactos gubernamentales de este personaje de la política nacional. Además, la constante ingerencia de los fundadores de El Tacal en las gestiones de Pérez Alfonso permitió la constitución de un modelo participativo basado en la presencia activa, fiscalización y control de las tareas relacionadas con el porvenir comunitario. En esta etapa, la mayoría de los habitantes de El Tacal dejaron de involucrarse en los asuntos de interés colectivo, debido a que un grupo de personas, perennemente luchadoras, se encargaban de ello con Pérez Alfonso, lo que modificó en esencia el tipo de liderazgo, organización y participación que existía en esa comunidad antes de su llegada.

### 2.3. El contexto reciente de la participación ciudadana en la comunidad

Desde la promulgación de la Ley Orgánica de Régimen Municipal (1978), la comunidad de El Tacal se organizó por medio de una asociación de vecinos que, en la actualidad, continúa encargándose de gestionar las necesidades y demandas sociales de su población.

Por sus filas han pasado algunos fundadores de la comunidad y sus hijos, quienes lograron darle un sentido de pertenencia y dedicación particular a las funciones de la asociación, aunque los gobiernos de turno no se han esforzado por satisfacer sus requerimientos. A pesar de ello, la apatía gubernamental no desmejoró el sentimiento de lucha colectiva. Al respecto es oportuno señalar que:

[...] en El Tacal empezamos una obra que no hemos terminado. Estamos llenos de problemas y miseria. Carecemos de lo más elemental. Hay que luchar unidos para defendernos y reclamar que sean solucionadas nuestras necesidades. El Tacal necesita un pequeño sistema de riego, canchas deportivas para fomentar el deporte, un pequeño Ciclo Básico, ya que los niños apenas pueden estudiar la primaria por problemas económicos y asistenciales; médico y medicinas; un centro médico capaz de atender a toda la población; arreglo de sus calles; un pequeño centro de trabajo. Esto podría lograrse a través de una lucha constante, no nos acostemos a dormir esperando una solución que nunca vendría. Acuérdense que de nosotros se acuerdan de cinco a cinco años (Jiménez, 1981: 22).

En las últimas décadas, El Tacal ha experimentado cambios importantes desde el punto de vista sociodemográfico y de infraestructura.

Por ejemplo, se ha dado un sustancial aumento poblacional y, por ende, un incremento de sus problemas sociales. La comunidad ha ido creciendo geográficamente, llegando a ocupar hasta los linderos del río que la bordea, ocasionando la obstaculización y desviación de su cauce, factores que han incidido en las inundaciones de los años 1989 y 1999,

que produjeron serias consecuencias para su población. La construcción de nuevas viviendas se ha hecho sin ningún control, ocupándose los terrenos que anteriormente se dedicaban al cultivo.

En la actualidad, según referencias de María (NC-ET-04), se calcula que existen aproximadamente unas dos mil familias habitando en esta comunidad. Sin embargo, los problemas siguen siendo los mismos de hace unas décadas: déficit de agua potable y de agua para su uso en las actividades agrícolas, desempleo, poco apoyo gubernamental a los proyectos comunitarios, alto índice de embarazo precoz, entre otros. A esto se le suma el aumento de la delincuencia (robos, hurtos, lesiones, tráfico y consumo de drogas, asesinatos), que no era un problema de primer orden en la época de la fundación y primer crecimiento de la comunidad.

Hoy en día, gracias a algunos mecanismos gubernamentales que promocionan la participación ciudadana, existen grupos comunitarios que se encargan de atender determinadas demandas sociales, como por ejemplo:

- El Comité Técnico de Agua, organización destinada a cogestionar alternativas de solución al problema de la escasez de agua y su inequitativa distribución en El Tacal y sus sectores aledaños, con la asesoría y asistencia técnica de la Compañía Anónima Hidrológica del Caribe (Hidrocaribe).
- La Organización Comunitaria de Salud (OCS), conformada para velar por la capacitación, prevención y atención primaria de la comunidad en el área de la salud pública.
- La Cooperativa Mixta El Tacal R.L., organización de la economía social que le permite a sus asociados disfrutar de beneficios propios del sistema cooperativista (Cfr. Rodríguez, 2003).
- Grupos deportivos (equipos de béisbol y fútbol) y culturales (danzas, galeronistas y bailes autóctonos), básicamente ligados a la Escuela Básica "Creación El Tacal" y a la Unidad Educativa "Juan Pablo Pérez Alfonzo."



- Consejos Comunales y la conformación de sus respectivos Bancos Comunales.

La sinergia de estas organizaciones, junto a la labor emprendida por la Asociación de Vecinos, ha representado un punto de fortaleza en la gestión de las demandas sociales de los habitantes de El Tacal, dinamizando un proceso participativo que en momentos llega a ser bastante activo (dependiendo del interés colectivo), y en otras ocasiones suele disminuir de intensidad, aunque no tiende a desaparecer de la escena comunitaria e institucional, lo que les ha permitido obtener logros significativos en materia de reivindicaciones sociales para el desarrollo local.

Al respecto, conviene resaltar el siguiente comentario:

Antes porque todo recaía en la asociación [de vecinos], pero en los últimos años, que sé yo, de diez años para acá, varios grupos que se han conformado en la comunidad han unidos esfuerzos para echar para adelante. Eso es bonito. Tú ves entonces a la gente de cultura, a la gente del béisbol, a nosotros, al grupo de salud... o sea, cada quien anda en sus propias labores, pero juntos hemos logrado unidad... (María, NC-ET-04).

De alguna manera, la historia participativa de El Tacal nos revela un conjunto de acontecimientos que durante más de cuarenta años les ha permitido a los pobladores ser parte en la construcción de una comunidad que, con sus éxitos y fracasos, ha logrado crecer y mantenerse a través del tiempo, y donde prevalecen algunos valores sociales (constancia, cooperación y solidaridad) que, transmitidos de generación en generación, han contribuido para que la participación sea un factor cotidiano en la vida colectiva de dicha comunidad sucrense.

### **3. Historia de la participación ciudadana en la comunidad La Gran Sabana**

La comunidad La Gran Sabana se encuentra ubicada en la circunscripción de la parroquia Altagracia del municipio Sucre (estado Sucre), específicamente en la zona sur de la ciudad de Cumaná, entre la avenida Cancamure y las comunidades Tres Picos y El Sabilar.

Por sus características geoespaciales es una comunidad de tipo urbana-local, debido a que se encuentra instalada en uno de los espacios de mayor desarrollo urbanístico-habitacional de Cumaná.

La Gran Sabana, desde el punto de vista urbanístico, está dividida en cuatro sectores (del No. 1 al No. 4) donde se encuentran construidas un poco más de 200 viviendas, en las que habitan alrededor de 1.200 personas (distribuidas en aproximadamente 250 familias<sup>10</sup>).

De acuerdo con Rodríguez et al (2002a), su población está conformada en su mayoría por familias nucleares, cuyos integrantes con edades socioproductivas (población económicamente activa) se dedican a actividades como albañilería (hombres), servicios de mantenimiento y limpieza (mujeres), vigilancia (hombres), oficios del hogar (mujeres), además del comercio informal (ambos).

El nombre de esta comunidad, según información dada por algunos habitantes, se derivó de las características topográficas del terreno invadido, donde se asentaron hace más de diez años, debido a que el mismo asemejaba una extensa sabana del llano venezolano (Jesús, Álvaro y Omar, NC-LGS-01).<sup>11</sup>

Comentar la historia de la participación ciudadana en La Gran Sabana, así como hicimos con la de El Tacal, nos sugiere seccionar su experiencia en dos momentos temporales y contextuales, en los que haremos referencia a las situaciones donde la participación ha sido el hecho protagonista.

---

10 Según datos proporcionados por la OCV "La Gran Sabana". Noviembre, 2004 (NC-LGS-02).

11 El código NC-LGS alude a las Notas de Campo de la comunidad La Gran Sabana.

### 3.1. De la invasión a la consolidación de la comunidad

Inducidos por el creciente déficit habitacional de la ciudad de Cumaná, el día 13 de abril de 1992, un grupo conformado por más de noventa familias decidieron invadir un lote de terreno ocioso que durante más de treinta años se usó como botadero de escombros y basura en una zona aledaña a la avenida Cancamure de esta comunidad (OCV “La Gran Sabana”, 1997).

Posterior a la toma del terreno, durante ocho meses los “invasores” hicieron las diligencias necesarias para emprender un proyecto urbanístico que les permitiera comenzar una vida digna en ese lugar. No obstante, las iniciativas fracasaron por las deficientes gestiones emprendidas por las personas encargadas de hacerlas. De hecho, hubo intereses político-partidistas que afectaron la tarea de organización y consolidación del barrio. Sin embargo, ante esta desorganización, los genuinos fundadores de la comunidad decidieron gestionar sus propias acciones participativas, sin recurrir a intermediaciones de personas ajenas a La Gran Sabana. Sobre esta situación, es conveniente señalar que:

[...] la comunidad toma la decisión de crear sus propios mecanismos de lucha, conformar un Comité Pro-Defensa del barrio y asumir las riendas de sus luchas y, en el marco de este objetivo, como prioridad se aboca a la creación de un proyecto urbanístico para el barrio, con un costo de 28.000 bolívaes para la fecha, iniciándose inmediatamente la elaboración del proyecto, la ubicación de cada familia en su parcela correspondiente, lográndose todo esto sin la participación de institución pública o privada alguna (OCV “La Gran Sabana”, s/f).

En el año 1993, con la primera elección del Dr. Ramón Martínez como gobernador del estado Sucre, y gracias al auge que estaba teniendo el proceso de descentralización estatal y municipal en Venezuela, se creó la Fundación Regional para la Vivienda del estado Sucre (FUNREVI), ente que se encargaría de diseñar y ejecutar la política en materia de vivienda y hábitat en esta entidad regional. Una de las primeras acciones emprendidas por la institución se enfocó

en implementar en algunas comunidades del estado el denominado “Modelo Horizontal Cogestionado”, con el que se promovió y concretó la participación comunitaria en la concepción, toma de decisiones, ejecución y evaluación de aquellos proyectos destinados a transformar la realidad físico-ambiental, organizativa y social de los barrios, sobre todo de aquellos que surgieron producto de las invasiones de terrenos abandonados (Yáñez, 1995).

Una de las comunidades que se benefició de este programa fue precisamente La Gran Sabana. Sobre este particular conviene señalar lo siguiente:

En septiembre del año 1993, cuando aparece en nuestra comunidad la Fundación Regional para la Vivienda (FUNREVI) [...], quedó impresionada por la gran organización y capacidad de trabajo desplegada por los vecinos, ya que de doscientas familias existentes para ese momento sólo hubo la necesidad de reubicar a nueve de ellas para dar cabida al proyecto presentado por ellos (OCV “La Gran Sabana”, s/f).

La relación que se estableció entre la institución y la comunidad desde un primer momento se tornó altamente productiva para las partes. El proceso de consolidación de La Gran Sabana se desarrolló por fases, referidas al contacto entre las partes (institución y comunidad), la elaboración de diagnósticos sociales y técnicos de la comunidad, la organización y capacitación de sus habitantes, la conformación de la Organización Comunitaria de Viviendas (OCV)<sup>12</sup>, el otorgamiento de los créditos habitacionales, el desarrollo de las construcciones por autogestión, en fin, la obtención de viviendas dignas y un hábitat decente para los habitantes de este barrio. Así, se constituyó un enlace cogestionado que se ha mantenido por más de diez años y que, a grandes rasgos, ha permitido mejorar las condiciones y calidad de vida de la comunidad en general.

---

12 Una OCV, desde el punto de vista conceptual, es una organización de base comunitaria que se encarga de cogestionar con las instituciones del Estado lo concerniente a los proyectos de mejoramiento habitacional y socioambiental de las comunidades. Por otro lado, estas organizaciones se han convertido en instrumentos de control político dentro de las comunidades, asumiendo funciones paralelas a las establecidas para las Asociaciones de Vecinos.

Hubo un hecho particular que fortaleció este proceso de consolidación social y físico-ambiental de La Gran Sabana (donde principalmente se destaca la voluntad de los habitantes para lograr sus metas personales y colectivas en materia de vivienda) y tiene que ver con la conformación de la OCV, hecho ocurrido el 16 de febrero de 1995 (cuyo grupo primigenio fue el Comité Pro-Defensa). Su objetivo inicial en La Gran Sabana, tal y como lo señala César, fue:

[...] sembrar la organización y participación social de los habitantes del barrio, porque siempre hemos considerado que en la unión está la fuerza que nos permitirá construir un mejor futuro para todos. Y en eso la OCV ha ayudado mucho. Aunque también hemos tenido problemas (NC-LGS-01).

Por intermedio de esta organización se logró canalizar, ante las distintas instancias de los gobiernos regionales y nacionales, las crecientes demandas sociales de los habitantes de esta comunidad, específicamente lo que tenía que ver con:

[...] la inclusión de todos los servicios incluidos las cloacas, acueducto, electrificación y vialidad, entre otros; el mejoramiento de las condiciones físico-ambientales en las que viven las familias, a través del otorgamiento de créditos, su recuperación y reinversión sustentadas en un proceso educativo, y la obtención de nuevos recursos (OCV "La Gran Sabana", s/f).

Incluso, la experiencia organizativa y participativa de La Gran Sabana ha sido merecedora de algunos reconocimientos públicos, pero el más importante ha sido el Premio "Carola Ravell a la Organización Comunitaria 1995", otorgado por la Fundación Vivienda Popular, cuyo propósito fue reconocer la labor realizada por la OCV "La Gran Sabana" en el mejoramiento de las condiciones de hábitat y vivienda en su comunidad. Sobre este particular, es conveniente destacar la siguiente opinión:

Quando nos ganamos el premio "Carola Ravell" fue una cosa grande, fue bonito y maravilloso. Era ver reconocido nuestro trabajo, lucha y sacrificio [...] Cuando fuimos a Caracas a recibirlo

todo el mundo tenía que ver con nosotros. El ministro y la gente de la Fundación nos trataron como gente importantísima. Eso nos dio un impulso muy grande para seguir con nuestra lucha” (Petra, NC-LGS-01).

Esta distinción, obviamente, nos revela el potencial organizativo y la voluntad activa de La Gran Sabana como colectivo, que desde sus orígenes han demostrado que la consecución de sus metas ha sido el producto de una participación comunitaria altamente arraigada en sus habitantes, además del apoyo técnico-financiero de las instituciones del Estado y de la colaboración de la empresa privada, una tríada que les ha permitido impulsar y fortalecer su desarrollo social y urbanístico en tan poco tiempo de fundada. En este sentido, la construcción de un futuro mejor para todos sus habitantes sigue siendo el norte de la participación en La Gran Sabana, tal cual se expresa en la siguiente cita:

Los vecinos de La Gran Sabana han participado masivamente en todo el proceso de consolidación siendo ejemplo de mística y vocación de servicio en muchas luchas, en las cuales se han obtenido avances y logros significativos, que nos permiten señalar con orgullo que somos una comunidad en la que el noventa y siete por ciento de sus habitantes participa directa o indirectamente en la solución de los problemas [...] (OCV “La Gran Sabana”, s/f).

Según señalamientos de Rodríguez et al (2000a y 2000b), posterior a la creación de la OCV, en La Gran Sabana se fueron conformando otros grupos de base sociopolítica auspiciados por una política pública del gobierno regional que buscaba conformar redes de asistencia y de enlace entre las instituciones y las comunidades. En este contexto se crearon la Organización Comunitaria de Seguridad Pública (OCSP)<sup>13</sup> y la Organización Comunitaria de Salud (OCS).<sup>14</sup>

---

13 Agrupación comunitaria encargada de fomentar la participación vecinal en procura de garantizar la seguridad ciudadana, mediante el contacto directo y expedito con los organismos del Estado que se encargan de esta materia (Red de Atención Inmediata al Ciudadano —RAIC—, Política del Estado Sucre, Instituto Autónomo de Policía del Municipio Sucre, el Cuerpo de Bomberos del Municipio Sucre, la Fundación Prevención del Delito, Protección Civil, entre otros).

14 Organización cuya función principal es servir de enlace entre las instituciones de salud pública (Fundación para la Salud del Estado Sucre —FUNDASALUD—, hospitales, ambulatorios y otros) y

Además de estas organizaciones, en la comunidad se instalaron agrupaciones de base sociocultural y deportiva que atendían otras necesidades de la población, las cuales, en su mayoría, no lograron el desarrollo y arraigo deseado debido a la poca atención prestada por parte de algunos líderes comunitarios y las autoridades gubernamentales; en lo particular, nos referimos a la Brigada Bomberil, la Coral Infantil y el Club Deportivo "La Gran Sabana". Además, con el asesoramiento y gestiones del Centro de Prácticas Profesionales de Trabajo Social (CPPTS), adscrito al Departamento de Trabajo Social, Universidad de Oriente-Núcleo de Sucre, que funcionó en la comunidad durante el período 1997-2002, se constituyeron los grupos Cine Club Comunitario, Red Social de Salud<sup>15</sup> y Brigada Infantil de Trabajo Ambiental, quienes cumplieron una loable función en determinados segmentos de la población. Todas estas agrupaciones, con sus ventajas y debilidades, lograron articular una serie de acciones y proyectos destinados a potenciar el desarrollo social de La Gran Sabana.

No obstante, a pesar del éxito alcanzado, La Gran Sabana también ha experimentado situaciones que han afectado significativamente sus niveles de participación y el impacto de la misma. Particularmente señalamos la influencia de la afiliación político-partidista como condición para acceder a determinados beneficios sociales otorgados por las instituciones públicas, lo que en determinados momentos generó cierta exclusión social. De igual modo, ha incidido la propia interdinámica de una participación agotada; es decir, una vez que los habitantes de La Gran Sabana fueron alcanzando sus objetivos, la participación disminuyó paulatinamente en la sustentabilidad integral del quehacer comunitario.

Al respecto, Rodríguez et al (2002b:6-7), en un diagnóstico que hicieron sobre la realidad social de La Gran Sabana, consideraron los siguientes aspectos como elementos influyentes en esta situación:

[...] se hace evidente el deterioro de los niveles de cohesión y

---

las comunidades, en aras de brindar a su población oportuna información, capacitación, monitoreo y prevención sobre aspectos vinculados a esta área.

15 Grupo que para el año 2004 se transformó en la OCS "La Gran Sabana" (NC-LGS-02).

participación que en una época caracterizaron a La Gran Sabana, influyendo en el logro de un óptimo desarrollo urbanístico y social, y en el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes. [...] la ausencia de objetivos y/o metas comunes, la falta de comunicación asertiva, el agotamiento de la figura del liderazgo tradicional y la aparente desorganización en los grupos de base han ocasionado que en esta comunidad se haya establecido un proceso de desarrollo estacionario con tendencia hacia el retroceso, lo que puede ocasionar que las fortalezas que la caracterizaron se transformen en sus más grandes debilidades.

En resumen, es conveniente referir que, durante casi catorce años, La Gran Sabana se ha constituido como una comunidad altamente organizada desde el punto de vista urbanístico, gracias a un proceso de consolidación que se desarrolló con el apoyo de FUNREVI y otras instituciones estatales que, por medio de un proceso de capacitación para la organización, la participación, la autogestión y la asistencia técnica, permitieron que en dicho barrio se sembrara con fuerza las bases del progreso, la cooperación y el involucramiento real de su población.

### **3.2. Algunos referentes actuales de la participación ciudadana en la comunidad**

Desde 1992 hasta la actualidad La Gran Sabana ha cambiado sustancialmente en diversos ámbitos, sobre todo en lo urbanístico, social y económico.

En lo urbanístico se ha logrado transformar el barrio inicial (conformado por ranchos de zinc y madera, carentes de todo tipo de servicios básicos) en una especie de “urbanización modelo” (integrada por viviendas estructuralmente uniformes y un hábitat acorde con los requerimientos de la población), también ha crecido el número de viviendas, se ha mejorado la vialidad y las áreas de integración social. Quienes alguna vez conocieron a La Gran Sabana en su etapa de consolidación estructural se sorprenderían al ver el progreso que ha tenido, en comparación con lo logrado por otras comunidades con mayor tiempo de fundadas.



En lo social, la población ha logrado mejorar sus condiciones y calidad de vida, auspiciado por la instalación de los servicios básicos en sus viviendas y en toda la comunidad en general (principalmente las aguas blancas y negras, electricidad, aseo urbano, entre otros), lo que ha mejorado las condiciones de salubridad en la zona.

En lo económico, según Rodríguez et al (2002b), los habitantes han podido mejorar sus condiciones socioeconómicas, con la constitución de asociaciones cooperativas y microempresas que han contribuido con la disminución de los índices de desempleo en el barrio.<sup>16</sup> Por otro lado, como la mayoría de la población de La Gran Sabana está conformada por personas jóvenes, que se encuentran en la edad económicamente productiva, han podido proseguir sus estudios y/o conseguir empleos (formales e informales) con cuyos ingresos logran cubrir sus necesidades prioritarias.

La participación en esta comunidad se ha puesto en práctica por medio de la actuación de sus agrupaciones de base sociopolítica, sociocultural y deportiva, sin embargo, su situación ha variado en los últimos cuatro años. Por ejemplo, las agrupaciones coordinadas por el CPPTTS desaparecieron entre los años 2002 y 2003, una vez culminadas las funciones de este centro en La Gran Sabana. De forma aislada y autodidacta se mantuvo funcionando la Red Social de Salud hasta su mutación a OCS, la cual actualmente trabaja en forma cogestionada con la Misión Barrio Adentro. En la actualidad se mantienen funcionando el Club Deportivo, la OCSP (aunque con un bajo perfil, debido al poco apoyo de las autoridades gubernamentales) y la OCV, siendo esta última la organización que continúa liderando todas las acciones participativas en la comunidad.

En La Gran Sabana, y luego de un amplio período de latencia, actualmente la participación se ha puesto de “moda”, por usar un término cotidiano. En los dos últimos años la comunidad se ha visto favorecida con el otorgamiento de financiamiento (por parte de FUNREVI) para la continuación de obras de desarrollo urbano, específicamente en

---

16 Aunque estos empleos, en su mayoría, son de carácter temporal, lo que no brinda una estabilidad laboral y socioeconómica a la población.

lo que tiene que ver con la culminación del asfaltado de las calles, la construcción de aceras y cunetas, el otorgamiento de créditos para la autoconstrucción y remodelación de viviendas, entre otras necesidades colectivas, lo que ha ocasionado la contratación temporal de mano de obra de la propia comunidad y ha resuelto ciertos problemas socioeconómicos de la población. Incluso, en algunas de nuestras visitas fuimos testigos de la forma en que las mujeres se integraban al trabajo de construcción de aceras y cunetas, una experiencia que demuestra que no existe distinción de género cuando se quiere hacer algo por la comunidad y obtener un beneficio económico inmediato. Al respecto, resulta pertinente citar el siguiente comentario:

[...] por situaciones de la vida, una tiene que salir a trabajar a la calle para poder mantener a los muchachos porque la vida está muy cara y lo que gana mi marido no alcanza. [...] más que sea aquí la OCV me dio la oportunidad de trabajar. Como ves, yo estoy llevando la mezcla de aquí allá donde están armando la cuneta [...] Aquí cada una trabaja una semana sí y una semana no [...] con eso nos ayudamos. (Francisca, NC-LGS-02).

Ello ha motivado a la población a retomar sus niveles de involucramiento activo en los grupos de base sociopolítica (OCV, OCS y OCSP), con la finalidad de canalizar sus demandas sociales en las instancias a quienes compete, sobre todo porque aún su población continúa manifestando ciertas demandas desde el punto de vista de la infraestructura y los servicios básicos, como es el caso de la construcción de un ambulatorio que satisfaga sus aspiraciones en materia de salud, la instalación de una casilla policial que proteja a la comunidad de los actos delictivos que se han vuelto muy comunes en la zona, la construcción de una escuela que compense la demanda de su población estudiantil, la culminación del asfaltado de todas sus calles, veredas y cunetas, la prestación de un mejor servicio de alumbrado público y aseo urbano, el embaulamiento del canal de aguas negras que representa un grave peligro de salud pública en la comunidad y la construcción de lugares para el esparcimiento público.

Sin embargo, no todo se queda en el ámbito de lo material. En el contexto de las relaciones comunitarias, en La Gran Sabana se sigue

evidenciando el deterioro de los niveles de cohesión y participación que en algún momento la caracterizaron, a pesar de las recientes acciones ejecutadas para promover estos importantes valores del desarrollo comunitario. Un testimonio sobre este deseo lo brinda Omar: “Ojalá que volviéramos a ser los de antes, quienes unidos trabajábamos por nuestra comunidad, sin importarnos el hambre y el frío [...] y que esa sea la herencia de nuestros hijos” (NC-LGS-01).

#### **4. Elementos comunes en la historia de la participación ciudadana en ambas comunidades**

A continuación, como síntesis generalizada del presente artículo, presentamos el Cuadro No. 1, en que recogemos algunos aspectos comunes y significativos reseñados en la historia participativa tanto de El Tacal I como de La Gran Sabana. No nos interesa como investigadores hacer una comparación intencional entre ambas comunidades, porque los objetivos de nuestro estudio no lo persiguen. Tan sólo pretendemos reflejar esos hechos relevantes en los que, circunstancialmente, convergen a pesar de las diferencias geoespaciales, temporales y experienciales que las han caracterizado y que les han permitido alcanzar sus actuales niveles de desarrollo comunitario.

## Cuadro No. 1

### Historias de El Tacal I y La Gran Sabana: Aspectos convergentes y relevantes

Elemento	El Tacal	La Gran Sabana	Comentario
<b>Origen de la comunidad</b>	"Toma" de fundo improductivo	"Invasión" de terreno ocioso	Se evidencia la organización y ejecución de acciones destinadas a lograr la constitución de espacios para la convivencia comunitaria.
<b>Causa de la movillización</b>	Necesidad de vivienda y oportunidad para trabajar la tierra	Necesidad de vivienda	Desde el punto de vista económico, la ubicación geoespacial favoreció en El Tacal el aprovechamiento de la tierra para actividades agrícolas. No obstante, el desarrollo urbanístico de La Gran Sabana ha sido mayor.
<b>Antigüedad</b>	48 años	14 años	Ambas comunidades surgen en contextos históricos distintos, pero en circunstancias político-electorales similares.
<b>Valores y fortalezas comunitarias</b>	En determinados momentos hubo destacados niveles de participación, cooperación y preservación de la memoria histórica. Liderazgo compartido.	En distintas etapas se evidenció altos y reconocidos niveles de participación, cooperación y solidaridad.	La historia de ambas comunidades ha demostrado, con logros, el alcance de valores que han fortalecido la convivencia a favor del desarrollo social colectivo.
<b>Valores y debilidades comunitarias</b>	En espacios de tiempo disminuyeron los índices de participación y solidaridad en la comunidad. Aunque se mantuvo en la memoria colectiva el ideal participativo de años anteriores.	Disminución de los niveles de participación y cohesión vecinal. Liderazgo no compartido.	Es probable que por saturación, desánimo o por influencia de otros factores los niveles de participación, solidaridad y cohesión hayan disminuido. No obstante, en ambas comunidades hay interés en recuperarlos.
<b>Ventajas o desventajas institucionales</b>	En sus primeros años, recibió un aceptable apoyo por parte del Estado. Luego, se articuló una especie de veto institucional contra la comunidad y sus líderes.	Amplio apoyo del gobierno regional en la consecución de obras de infraestructura, servicios y capacitación ciudadana.	Ha sido evidente que el progreso en ambas comunidades ha estado supeditado al apoyo de determinadas gestiones de gobierno. No obstante, La Gran Sabana ha sido la más favorecida.
<b>Liderazgo comunitario</b>	En sus comienzos lo ejercieron la mayoría de sus fundadores. En las últimas décadas reposa en la Asociación de Vecinos.	Inicialmente en el Comité Pro-Defensa de la comunidad y en los últimos diez años en la OCV.	En la actualidad es ejercida por organizaciones que, política y jurídicamente, han sido desacreditadas por sus oponentes. Sin embargo, ambas han logrado sus beneficios.
<b>Identificación ideológica, política y partidista</b>	Todos los fundadores eran comunistas, perseguidos por los diversos regímenes desde Pérez Jiménez. En la actualidad existe pluralidad ideológica y política-partidista.	Desde la "invasión", la mayoría de sus habitantes se identificaron con la opción política de Ramón Martínez (actual gobernador del estado Sucre) y han apoyado su gestión.	En líneas generales, las dos historias revelan una identificación con movimientos políticos de izquierda, aunque El Tacal I (por su antigüedad) experimentó una especie de veto político e institucional durante los gobiernos de Acción Democrática y COPEI.
<b>Arraigo comunitario</b>	Reconocimiento e identificación con sus raíces históricas.	Sentido de pertenencia con su comunidad y con los logros alcanzados.	Es común el arraigo que a los habitantes de estas comunidades tienen a favor de su espacio físico, de su historia compartida, de sus logros y de la cotidianidad que construyen permanentemente.
<b>Metas, sueños y esperanzas</b>	Continuar luchando para conseguir la titularidad de las tierras, mejorar el urbanismo, solucionar el problema del abastecimiento de agua, disminuir la delincuencia y mejorar la participación comunitaria, equiparándola con la época de sus fundadores.	Culminar el proceso de consolidación urbanística del barrio, construir la capilla, escuela, ambulatorio y casilla policial. Recuperar los niveles de participación y reconocimiento público de años anteriores.	Como comunidades progresistas, El Tacal I y La Gran Sabana convergen en la necesidad de profundizar la participación como factor de lucha y reivindicación social. Su experiencia les ha demostrado que para proseguir con su desarrollo social es necesaria la voluntad, cohesión, solidaridad, cooperación y participación activa de sus habitantes, además del apoyo de las instituciones del Estado.

Fuente: Elaboración propia

En el Cuadro anterior hemos hecho referencia a algunos datos dignos de análisis y reflexión. Esta configuración de El Tacal I y La Gran Sabana (tanto en lo geográfico como urbanístico, psicosocial y socioeconómico), el protagonismo de sus habitantes, las antiguas y nuevas experiencias o prácticas sociales que han surgido en materia de participación ciudadana, son al fin y al cabo el producto de las historias que hemos intentado construir en este artículo.

Desde el punto de vista histórico, ambas comunidades surgieron en localidades y tiempos distintos, pero con propósitos comunes: hacerse de espacios físicos para poder vivir dignamente. Además, durante el tiempo transcurrido después de su fundación, se ha logrado configurar en la memoria colectiva de sus pobladores niveles aceptables de arraigo, identificación o sentido de pertenencia con su historia participativa (valoración de la lucha comunitaria y de sus actores primigenios), la cual se ha fortalecido con el paso de los años a pesar de los cambios generacionales que han ocurrido. Esto evidencia la presencia de un significado emocional-vivencial relacionado con el proceso histórico de El Tacal I y La Gran Sabana.

En lo que respecta al ámbito sociopolítico, es válido acotar que estas comunidades se constituyeron en momentos históricos y políticos que favorecieron su establecimiento y posterior consolidación (El Tacal I surgió una vez caído el régimen perezjimenista; y La Gran Sabana durante la primera elección popular de gobernadores en Venezuela y en medio de la efervescencia de la descentralización estatal).

Igualmente, siguiendo con el plano sociopolítico, en estas comunidades se generaron sendos procesos de lucha colectiva destinada a conseguir mejoras en la calidad de vida de sus habitantes, acciones que, de alguna u otra forma, mantuvieron a sus líderes y seguidores en permanente contacto con el Estado y sus instituciones públicas. No obstante, en esta relación comunidad-Estado, la más favorecida ha sido La Gran Sabana, debido a su identificación y apoyo irrestricto al actual mandatario regional (quien ha gobernado el estado Sucre por más de trece años), lo que le ha valido una mayor asistencia técnico-financiera para la ejecución de obras y servicios en esta comunidad. Caso contrario ha ocurrido en El Tacal I, cuyos habitantes (a pesar de su

adhesión político-ideológica de izquierda) no han recibido los beneficios esperados por parte del Estado nacional y regional, situación que ubica a esta comunidad en desventaja si la comparamos con La Gran Sabana, a pesar de la diferencia de antigüedad.

También es importante resaltar que en estas comunidades sucrenses se reconoce el valor y poder político que tienen la participación ciudadana, la organización comunitaria y la capacitación/información de los pobladores, sobre todo ante escenarios institucionales como los que caracterizan la actual realidad venezolana. En primer término, porque la participación les ha permitido el involucramiento conciente, masivo y directo con los actores institucionales encargados de canalizar sus demandas sociales. En segundo término, porque la organización de sus comunidades les ha asegurado un mayor acceso a la asistencia técnico-financiera por parte del Estado y sus instituciones públicas. Y en tercer término, porque la capacitación comunitaria o el manejo de información oportuna han facilitado el ejercicio participativo, principalmente formando parte de la toma de decisiones, formulación de soluciones, planificación, ejecución de obras/servicios y haciendo contraloría social (más en La Gran Sabana que en El Tacal I).

## **5. A manera de conclusión**

Las informaciones anteriormente reseñadas se refieren a un proceso que, indistintamente de su condición normativa, es una genuina construcción social que permanentemente se está reelaborando en el seno de las comunidades y de la sociedad en general. En la mayoría de los casos, esta transformación se ve condicionada por la influencia de factores de orden político, comunitario, económico y social. No obstante, desde el punto de vista histórico y cultural continua manteniendo un valor reivindicativo en estas comunidades y sus habitantes, por cuanto su significado se apoya en la necesidad de soñar, esperanzarse o proyectar metas que alcanzar, con el objetivo de lograr su desarrollo social sostenido y el mejoramiento sustancial de su calidad de vida, especialmente en espacios locales cuya principal característica son sus altas condiciones de pobreza, necesidades y demandas sociales.

Como complemento reflexivo y concluyente de esta investigación, valoramos la riqueza del testimonio de María (ET-4-6-2), quien nos refirió las siguientes ideas que resumen el verdadero sentido del proceso participativo en las comunidades:

Quando yo veo a mi gente, aquí en el barrio, que viene a las asambleas, que habla, que me critica por lo que hice o no hice como dirigente, que se enfrenta al alcalde porque no nos cumplió una promesa... porque no nos apoyó; que pelea por lo que considera justo; cuando nos ponemos a limpiar las malezas del río y cada quien cumple su turno; cuando los muchachos de la brigada de salud asisten a sus talleres y cursos para aprender... eso es lo más hermoso de la democracia, de la participación comunitaria... la libertad de sentirte tú mismo, y que mis hijos y mis nietos lo sean también... ese el país por el que yo trabajo sin cobrar ni medio, porque la recompensa, mijo, es el sentimiento de satisfacción de ser parte de esto...

Y el comentario aleccionador de Omar (LGS-2-7-6), quien nos señaló que:

“Lo más importante es recordar que, a pesar de las casas bonitas y las calles asfaltadas, es necesario seguir siendo los mismos de antes, la misma gente. Gente que vio un futuro aquí y que trabajó por construirlo juntos [...] Y sentimos orgullosos de ello, porque eso no nos quitará nadie, pase este u otro gobierno, eso es nuestro, es la herencia de nuestros muchachos... nuestra historia [...] y con la participación, la organización, la comunicación y el cariño que uno le ponga a las vainas que hagamos, seguiremos llegando lejos...”

Ambas expresiones nos resumen, en esencia viva, el sentimiento, pensamiento y acción de unos actores que han luchado permanentemente por su comunidad y que han logrado, con mucho esfuerzo y dedicación, junto a un conjunto de vecinos, construir una participación ciudadana que les ha dado satisfacciones concretas y la esperanza de seguir luchando para lograr un mejor desarrollo social para sus comunidades, en términos de justicia, equidad e inclusión.

## Bibliografía

- CASTILLO, F. (1997). *Participación y exclusión: Una aproximación al tema desde la experiencia de las comunidades de base*. Ponencia presentada en el I Seminario Conceptual sobre Participación Ciudadana y Evaluación de Políticas Públicas, organizado por FLACSO/Chile. Santiago de Chile.
- HERNÁNDEZ, E. (1996). La comunidad como ámbito de participación. Un espacio para el desarrollo local. En: Montero, M. et al (1996). *Participación. Ámbitos, retos y perspectivas*. Ediciones CESAP. Caracas.
- JIMÉNEZ, F. (1981). *Así nació El Tacal*. Coordinación de Publicaciones, Universidad de Oriente-Núcleo de Sucre. Cumaná.
- JIMÉNEZ, P. y RODRÍGUEZ, L. (2001). Más de cuarenta años de digna lucha... Una breve historia de El Tacal. Folleto. Biblioteca de la U.E. "Juan Pablo Pérez Alfonzo". Cumaná.
- (2003). El Tacal... Su historia contada por uno de sus grandes hombres. Folleto. Cumaná.
- MAYOBRE, E. (2005). *Juan Pablo Pérez Alfonzo*. Biblioteca Biográfica Venezolana. C.A. Editora El Nacional. Caracas.
- ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DE VIVIENDAS "LA GRAN SABANA" (s/f). Gran Sabana. Ejemplo de autogestión... Avance seguro. Folleto. Cumaná.
- (1997). OCV La Gran Sabana. Folleto. Cumaná.
- RODRÍGUEZ, L. (2003). *Cooperativismo y participación en el Estado Sucre. Las experiencias de las cooperativas "El Tacal" y "La Trinidad" (Municipio Sucre, 2003)*. Ponencia presentada en el IV Simposio Nacional de Economía Social. La Universidad del Zulia, Maracaibo.
- RODRÍGUEZ, L.; COLINA, Y.; GUERRA, M.; FERMÍN, J. (2002a). *Sistematización de las prácticas profesionales de Trabajo Social I en la comunidad La Gran Sabana. Una experiencia a partir del método investigación-acción*. Centro de Documentación de las PPTS. Departamento de Trabajo Social, Universidad de Oriente-Núcleo de Sucre. Cumaná.
- (2002b). *Sistematización de las prácticas profesionales de Trabajo Social II en la comunidad La Gran Sabana. Resultados de la experiencia con el método investigación-acción*. Centro de Documentación de las PPTS. Departamento de Trabajo Social, Universidad de Oriente-Núcleo de Sucre. Cumaná.
- QUIRÓS CORRADI, A. (2005). "Juan Pablo Pérez Alfonzo, ¿un verdadero revolucionario?". En: *El Nacional*, 30/10/2005, p. A-22. Caracas.
- YÁNEZ, R. (1995). *Experiencia Sucre*. Colección Política Popular de la Vivienda. FUNREVI. Cumaná.